VARIA DE PINTURA ESPAÑOLA DEL RENACIMIENTO

ISABEL MATEO

Aunque últimamente se desestima la catalogación y también nuestra pintura del siglo XVI, creo útil dar a conocer una serie de obras para sumar al catálogo de sus autores correspondientes.

En primer lugar vamos a referirnos a una *Misa de San Gregorio*, en colección privada madrileña, atribuible al pintor vallisoletano Antonio Vázquez. El tema fue abundantemente interpretado en la pintura castellana del siglo XV y también, con frecuencia, por el propio Antonio Vázquez. La tabla que damos a conocer hoy desarrolla el tema dentro de un templo iluminado por la luz que penetra por las vidrieras, y por la que desprende la mandorla que envuelve a Cristo sobre el altar. La ordenación del grupo de personajes, detrás de San Gregorio, y la composición arquitectónica es semejante a la de la tabla que, con el mismo tema, interpretó Antonio Vázquez, y que actualmente se halla en colección privada gibraltareña la mayor variedad en las expresiones de la tabla madrileña, en relación con la anterior y con las que interpretó para las iglesias de Torrescárcela (Valladolid) y Meneses de Campos (Palencia), y la que se encuentra en el Museo Arqueológico de Valladolid nos hace situarla en la década de los treinta ².

De más calidad y mayor empeño es la Anunciación con donante, también atribuible a Antonio Vázquez, en colección privada española. El tratamiento del cabello, tan típica en el pintor, marcando la raya a la entrada de la frente, y las visibles orejas, se acentúan más que en la tabla anterior.

La escena tiene lugar en un escenario cerrado, exceptuando la puerta por la que penetra el impetuoso ángel sobre una nube, y el Padre Eterno enviando al Espí-

La fotografía que reproducimos forma parte del legado de Don Diego Angulo al Departamento de Arte *Diego Velázquez* del C.S.I.C. En el reverso de la foto consta la tabla en la colección Gerona, de Madrid. M. DIAZ PADRON *Nuevas tablas de Antonio Vázquez en colecciones españolas*. Goya, n.ºº 175-176, pp. 21-29. En este mismo trabajo atribuye a Antonio Vázquez un díptico con el Ecce Homo y la Dolorosa, que Post relacionó con un lienzo en grisalla de Hugo Van der Goes y Díaz Padrón con una composición flamenca de Jesús Bendiciendo del Museo Nacional de Cracovia. Sin embargo pienso que están más próximos al díptico de Ecce Homo y la Dolorosa, del Museo de Arte de San Diego, donde fue depositado en 1930 por Mr. y Mrs. W. R. Timken (Sotheby's, 11-IV-1991, n.º 40, próximo a A. Bouts).

² J. C. BRASAS EGIDO: El Pintor Antonio Vázquez, Valladolid, 1985.

ritu Santo. A la derecha de la Virgen aparece el lecho bajo dosel y en el suelo una losería repetida en otras composiciones del pintor que consigue dar profundidad a la escena. Los ricos brocados sirviendo de fondo a la figura principal, típico de Antonio Vázquez persisten, alcanzando también a la indumentaria de la Virgen y al ángel. Aparece el donante a una escala muy reducida. La composición, en general, podría ponerse en relación con las que pinta Vázquez para el retablo de Simancas.

Creo que se trata de pieza inédita, al no aparecer recogida en los trabajos de Brasas, Angulo, Caamaño y Díaz Padrón³. Esta tabla estuvo expuesta con otra atribución en la Exposición Ibero-Americana de 1930⁴.

Muy relacionadas con el estilo de Antonio Vázquez pero de período más avanzado, son las cinco tablas, actualmente en restauración en Madrid, que representan a San Sebastián, San Roque, San Clemente, San Francisco y el Calvario. Tienen en común con Antonio Vázquez, las orejas muy visibles y a buen tamaño, los plegados de los ropajes, el tratamiento del cabello, la posición de las piernas en los martirios, y la mirada de ensoñación que caracteriza a sus últimas obras. Los movimientos, más amanerados, y los paisajes del San Sebastián y San Roque, nos traen evocaciones toledanas, justificables, sin pensamos en la interrelación de escuelas y en la presencia del hijo de Juan de Borgoña y Lorenzo de Avila en Castilla la Vieja y Zamora, por esos años⁵. Puede que nos encontremos ante una obra de madurez de Antonio Vázquez, en las que el artista, nacido en 1485, ha evolucionado hacia el manierismo de mediados de siglo, aunando lo vallisoletano con las influencias toledanas.

Un monumental Cristo Resucitado creo que se puede atribuir a Bartolomé de Castro, amigo de figuras grandes como el Santo Domingo de la Colección Lázaro de Madrid, la Confirmación de la Orden Franciscana por Inocencio III, del Museo de Arte de Filadelfia, o el San Onofre, recientemente en el comercio madrileño con el que guarda relación en la forma de tratar la anatomía. Se trata de un maestro que se revela como uno de los ejemplos más claros de la sensibilidad hispánica en este momento de tránsito del gótico al renacimiento.

³ BRASAS, loc. cit., nota 2; DIAZ PADRON, loc. cit., nota 1; Caamaño «Antonio Vázquez (Nuevos comentarios y obras «Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, 1970, pp. 193-204; ANGULO La pintura del siglo XVI ARS HISPANIAE, vol. XII. Madrid, 1954; J. J. MARTIN GONZALEZ «Tablas inéditas de Antonio Vázquez», Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, 1981, pp. 141-443.

Palacio de Bellas Artes, Sala X, n.º 80. Mide 1,41 × 0,97 m.

⁵ BRASAS, loc. cit., nota 2; I. MATEO «Dos tablas de Antonio Vázquez en colección inglesa» Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, 1983; CAAMAÑO «Tendencias Manieristas en la pintura vallisoletana de la segunda mitad del siglo XVI. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, pp. 19-20.

⁶ CAMON: Summa Artis, vol. XXIV, p. 204.

⁷ En este mismo año se declaró el monasterio de Santa Ana Monumento Histórico artístico, trasladándose la comunidad a un nuevo convento en las afueras de la ciudad. La foto que se reproduce se halla en el archivo donado por Don Diego Angulo al Departamento de Arte «Diego Velázquez» del C.S.I.C. En la foto se hace constar que el propietario era don Sebastián Bujalance, y que se puso en venta la tabla en el mismo año 1982. La tabla sufrió el añadido de una cruz, de la que solo resta la parte superior en la actualidad.

De personalidad fuerte, realza lo más significativo y abultado de sus rostros, sin embargo de bocas menudas y carnosas, descargando sobre ellos efectos de luces matizadas. Como dice Camón, «sus cuerpos son secos y voluminosos, con grandes cabezas donde los rasgos más significativos se trazan con monumental simplicidad. Las perspectivas son elementales, porque sólo sirven para realzar los volúmenes tan imprecisos, de una varonil y dura expresividad».

A Martín Gómez el Viejo se puede atribuir una tabla de San Esteban adoctrinando en el templo. En el grupo de los que acompañan al santo, concretamente uno que mira desde el fondo, es idéntico modelo a otro que aparece en la Presentación en el Templo, de la Catedral de Cuenca.

El interés en resaltar los oros de los báculos, minuciosamente pintados, y las polainas del personaje del primer término, vuelto hacia el espectador, nos trae evocación del Maestro de Alcira.

De colección privada madrileña es una *Dormición de la Virgen*, sin duda obra de Cristóbal Llorens, pintor todavía no muy bien conocido. Fernando Benito le dedicó un capítulo en el catálogo de *Ribalta y los Ribalteños*⁸ lamentándose de que la mayoría de las obras documentadas hayan desaparecido. Es pues a través de las características estilísticas y de los aspectos formales como se ha ido formando el escaso catálogo de su obra.

Su estilo deriva del de Juanes, pero manifiesta mayor expresividad acentuando algunos caracteres fisiológicos como las narices anchas y las orejas grandes. Sus figuras no tienen un canon elegante y, en las composiciones, se interrelacionan entre ellas. En la Dormición, los modelos son idénticos a los de San José y Cristo dados a conocer por Díaz Padrón⁹.

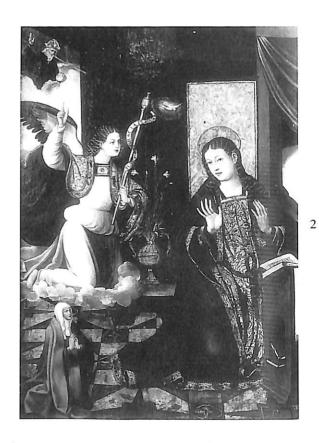
Finalmente creo que se puede atribuir a Pedro de Cisneros, la tabla en colección privada madrileña que representa a San Juan Bautista y San Gregorio. Los modelos son similares a los de las tablas de la iglesia parroquial de Valdemoro (Madrid), a los de la Cena de San Juan de la Penitencia de Toledo y a los del Camino del Calvario de la iglesia de Priego (Cuenca). Se trata sin duda del banco de un retablo, y las medidas son 0,62 × 0,90 cms. ¹⁰.

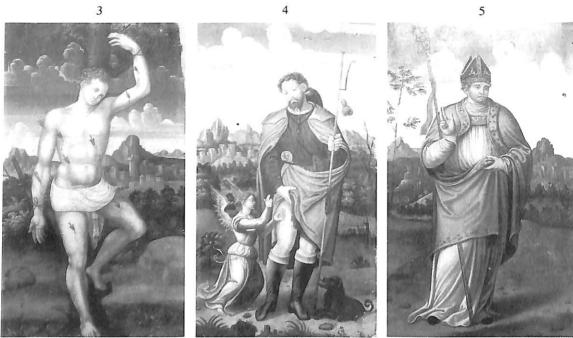
⁸ Madrid 1988, p. 54.

⁹ M. DIAZ PADRON y A. PADRON MERIDA «Pintura valenciana del siglo XVI: Aportaciones y precisiones», Archivo Español de Arte, 1987.

¹⁰ I. MATEO: Actas de las Il Jornadas de Arte, Depart. Historia del Arte, Diego Velázquez, Madrid, 1984, p. 48.







1. Misa de San Gregorio, por Antonio Vázquez.—2. Anunciación con donante, por Antonio Vázquez.—3, 4 y 5. San Sebastián, San Roque y San Clemente, en restauración.

LAMINA II

2



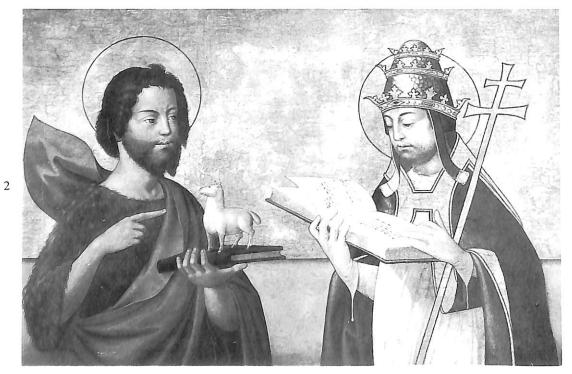






1 y 2. San Francisco y Calvario, en periodo de restauración.—3. Cristo resucitado, atribuible a Bartolomé de Castro.—4. San Esteban adoctrinando en el Templo, atribuible a Martín Gómez el Viejo.





1. Dormición de la Virgen, atribuible a Cristóbal Llorens.—2. San Juan Bautista y San Gregorio, atribuible a Pedro de Cisneros.